



Buenas Nuevas

de Jesús, con amor

Guía de estudio n° 7

Fácil salvarse y difícil perderse

La historia del Oeste americano recoge una frase que vino a ser muy popular entre los primeros predicadores: “¡Qué bello lugar es el cielo, y qué difícil es llegar a él... y qué horrible el infierno, y lo fácil que es acabar allí!” (*Mark Twain Tonight*, p. 118).

Existe hoy esa misma idea, de modo que el título de esta lección es para muchos piedra de escándalo. Exclaman: “¿Acaso no dijo Jesús que la senda que lleva a la salvación es estrecha, y ancho el camino que lleva a la perdición?” “¿No es debido a eso que pocos serán finalmente salvos?”

Te sorprenderías si pudieras saber cuántos jóvenes (y adultos que lo fueron) han abandonado totalmente el cristianismo al sentir que era un camino demasiado difícil e inalcanzable. “¿Por qué esforzarse tanto, cuando parece algo casi imposible?”

El significado de las palabras de Jesús ha tenido que resultar seriamente distorsionado, para poder llegar a concluir que es difícil salvarse, y fácil perderse. De ser realmente así, ¡la Buena Nueva se esfumó! ¿no te parece? Cuando Jesús nos encargó predicar el *evangelio* al mundo, dijo literalmente que teníamos que dar al mundo *buenas nuevas*. Tu felicidad presente y futura depende de comprender claramente ese punto.

Lo que Jesús dijo

1. ¿Qué afirmó Jesús, a propósito de unirse a él en el servicio? Mateo 11:28-30

RESPUESTA: “Y hallaréis _____ almas. Porque mi yugo es _____ y _____ mi carga.”

2. ¿Dónde dijo que sea “duro” perderse? Hechos 26:14 y 15

RESPUESTA: “¿Por qué me persigues? _____ dar coces contra el aguijón.”

Nota: Saulo se estaba hiriendo al golpearse contra el aguijón de su propia conciencia. Y ciertamente, no fue él el único en conocer la dura experiencia de “dar coces contra el aguijón”. Todo aquel que rehúsa entregarse a Cristo, está de hecho persiguiéndolo tan ciertamente como lo hizo Saulo. Está batallando contra él. No puede perderse nadie sin dar coces contra el aguijón continuamente. A fin de perderse, uno tiene que resistir al Espíritu Santo. Y como Jesús afirmó, eso es en verdad “duro”.

¿Qué hace fácil la salvación?

3. ¿Qué ha estado haciendo por ti el Señor, desde tu mismo nacimiento? Jeremías 31:3

RESPUESTA: “Con _____ eterno te he amado [*ágape*]; por eso, te prolongué _____.”

4. ¿Cuál es otra forma de decir eso mismo? Romanos 2:4

RESPUESTA: “Su _____ te guía al _____.”

Nota: ¿Cómo lo ha estado haciendo? De mil maneras. Mediante el tierno amor de familiares, amigos, instructores y visitantes; mediante favores concedidos; mediante advertencias y reproches de amigos que nos quieren, o mediante las impresiones causadas por el Espíritu de Dios y las enseñanzas de su Palabra. Su Creación nos habla también diariamente de su amor eterno.

5. ¿Cuántos militan en la escuela divina? Juan 6:45

RESPUESTA: “_____ serán enseñados por Dios.”

6. ¿A cuántos está el Señor atrayendo hacia sí mismo? Juan 12:32

RESPUESTA: “Cuando sea levantado de la tierra, a _____ atraeré a mí mismo.”

7. ¿Con qué gran poder nos está atrayendo el Señor? 2 Corintios 5:14 y 15

RESPUESTA: “El _____ de Cristo nos constriñe.”

Nota: Observa: si desprecias la constricción de ese amor de Cristo, encontrarás realmente dura y difícil la salvación. La única razón por la que algunos han hecho que parezca difícil ser salvo, es porque no han comprendido o creído esa poderosa verdad. Es fácil de comprender: “Si uno murió por todos”; es lo mismo que decir que si Cristo no hubiera muerto, todos estaríamos hoy muertos. En otras palabras, cuando comprendes lo que sucedió al morir ese Uno, comienzas a descubrir la maravillosa realidad de que tú no tendrías hoy nada, en caso de que él no hubiera muerto. ¡No estarías vivo! Sea que vayas un día al cielo o no, permanece el hecho de que hoy eres todo lo que eres y tienes todo lo que tienes, solamente porque Cristo murió por ti.

Una vez que comprendes y crees eso, tal como dice el versículo, encuentras tan imposible seguir viviendo una vida egoísta, como imposible te parecía antes el vivir una vida de amor abnegado. No se trata de una cuestión de esforzarse más y más en hacer las obras que se supone que deben caracterizar a un cristiano. Cuando ves a Cristo en la cruz, y lo recibes, eso hará de ti un auténtico y amante cristiano. No querrás hacer otra cosa que no sea servir al Señor y a tu prójimo. Ese es el significado del “amor de Cristo nos constriñe”. Recuerda que constreñir es lo opuesto a restringir. El camino al cielo puede bien ser cuesta arriba, como tantas personas creen. Pero cuando comienzas a ver y apreciar el amor de Cristo, te darás cuenta de que has descubierto como un cohete que te propulsa en esa dirección ascendente.

Imagina que hubieras de empujar un pesado automóvil con el motor parado, por una cuesta arriba pronunciada. Eso es lo que significa el esfuerzo por se un buen cristiano, cuando no se han comprendido las dimensiones del amor de Cristo. Pon ahora en marcha el motor del automóvil, y verás con que poco esfuerzo se puede subir la cuesta. La gasolina lo “constriñe”.

¿Qué hace difícil la perdición?

8. Cuando uno continúa luchando contra Cristo, y endureciéndose contra su amor, ¿qué está haciendo en realidad? Romanos 2:4 y 5

RESPUESTA: “_____ las riquezas de su benignidad, paciencia y generosidad... Atesoras para ti mismo _____...”

Nota: Esa ira está en tu propio interior. Saulo de Tarso había estado endureciendo su corazón en la impenitencia, hasta que por fin se arrepintió en el camino a Damasco. De haber continuado como al principio, habría acabado autodestruyéndose. Dar “coces contra el agujón” de la conciencia de uno mismo tiene un efecto devastador sobre la salud, en todos los sentidos. Luchar contra el Espíritu Santo es buscar la propia destrucción de uno.

“El amor infinito ha desplegado un camino por el que los redimidos del Señor pueden pasar de la tierra al cielo. El camino es el Hijo de Dios. Son enviados ángeles para guiar nuestros pies errantes. La gloriosa escalera celestial está tendida al paso de cada ser humano, impidiéndole el camino al vicio y la locura. Tiene que pisotear al Redentor crucificado, a fin de entregarse y avanzar en una vida de pecado” (Our High Calling, p. 11).

9. ¿Qué hace el pecador impenitente? Cuando Israel resistió a Cristo, ¿qué hizo en realidad? Oseas 13:9 (lee también 11:1 y 4 para situar los hechos)

RESPUESTA: _____

Nota: Se lo enseña en toda la Biblia: “El que peca contra mí, se defrauda a sí mismo, pues todos los que me aborrecen aman la muerte” (Proverbios 8:36). “El pecador puede resistir a ese amor, puede rehusar ser atraído a Cristo; pero si no se resiste, será atraído a Jesús; el conocimiento del plan de la salvación le guiará al pie de la cruz, arrepentido de sus pecados, los cuales causaron los sufrimientos del amado Hijo de Dios.

La misma Inteligencia divina que obra en las cosas de la naturaleza, habla al corazón de los hombres, y crea en él un deseo indecible de algo que no tienen. Las cosas del mundo no pueden satisfacer su ansia. El Espíritu de Dios les suplica que busquen las únicas cosas que pueden dar paz y descanso: la gracia de Cristo y el gozo de la santidad” (El Camino a Cristo, p. 27 y 28).

“Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” 1 Pedro 5:7

“Orad sin cesar” 1 Tesalonicenses 5:17

“No se haga mi voluntad, sino la tuya” Lucas 22:42

“Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercitarlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos los afectos a Dios; pero podéis escoger servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad” (El Camino a Cristo, p. 47 y 48)